

EL INSTITUTO

Nuestro verdadero nombre es HIJAS DE LA CARIDAD, SIERVAS DE LOS POBRES. Así nos ha llamado Magdalena de Canossa en los escritos del Instituto. El binomio hija-sierva indica la doble relación en la vivencia de los dos preceptos de la Caridad: amor hacia Dios de quien somos hijas y amor hacia el prójimo de quien somos siervas. Por lo tanto un nombre que revela un programa de vida y nos impulsa a un compromiso con nuestro testimonio. Sin embargo sólo pocas personas nos llaman así. Normalmente nos reconocen como CANOSSIANAS, Hermanas Canossianas, ya que “descendemos” de Magdalena de Canossa. Ya desde los comienzos, personas que seguramente no habrían leído los textos de las Reglas del Instituto u otros escritos de Magdalena, “bautizaron” como Canossianas a las compañeras que se asociaban con Magdalena de Canossa. Y es así que la tradición popular se ha fusionado con la identidad; en efecto, en el reverso de la medalla que cada Hermana lleva al cuello, se lee: “Hija de la Caridad Canossiana”.